

ELABORACION DE MATERIALES DIDACTICOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA INGLESA CON METODOLOGIA A DISTANCIA

M.^a Teresa Gibert Maceda
UNED (España)

Las disquisiciones acerca de la posibilidad y conveniencia de aprender lenguas modernas con la modalidad de enseñanza a distancia han quedado desplazadas a lo largo de estos últimos años por discusiones mucho más concretas. Ya no interesa elucubrar en teoría, sino hallar las mejores soluciones para los problemas que en la práctica diaria se nos están planteando. Por consiguiente, a todos cuantos estamos empeñados en hacer realidad lo que hace algún tiempo parecía inalcanzable nos puede resultar provechoso el conocimiento detallado de experiencias similares. Así pues, con el único propósito de contribuir en alguna medida a aliviar el esfuerzo de quienes trabajan en el mismo sentido, vamos a abordar la descripción de un curso que hemos elaborado recientemente: **UNED Advanced English** (1).

Sin prejuicio acerca de las ulteriores aplicaciones que pueda darse en el futuro, el curso se diseñó para atender las demandas específicas de los alumnos de la UNED matriculados en Lengua Inglesa II de la Facultad de Filología. La asignatura se encuentra actualmente en el segundo año de la

(1) M.^a Teresa GIBERT y M.^a Antonia ALVAREZ, *UNED Advanced English*, Madrid, UNED, 1992, 2 vols. + 6 casetes.

carrera conducente a la titulación de Licenciado en Filología Hispánica. Con anterioridad a 1992, veníamos utilizando como material didáctico básico los libros de texto habitualmente empleados en las aulas de las universidades presenciales. Como complemento, publicábamos anualmente una **Guía**, con el programa oficial de la asignatura, unas orientaciones para el estudio y las preguntas de las pruebas de evaluación a distancia. Además, para facilitar la lectura de una obra literaria, editamos una novela con su correspondiente introducción crítica, abundantes notas y una lista de 22 temas de ensayo (acompañada de instrucciones para enfocar adecuadamente las respuestas); junto al volumen impreso, en un casete de 60 minutos quedan grabados los episodios más significativos del relato, en especial los diálogos (2). Otros medios que la UNED pone a disposición, tales como la programación radiofónica y las tutorías en la red de Centros Asociados, paliaban hasta cierto punto las dificultades del alumnado.

Ahora bien, a pesar de las adaptaciones y el empleo de recursos complementarios, la utilización a distancia de un material básico preparado para la enseñanza presencial seguía presentando graves inconvenientes. Era necesario, pues, elaborar un material nuevo de acuerdo con dos condiciones esenciales:

- Inclusión de contenidos semejantes a los que se imparten en las demás universidades del país (puesto que el nivel de conocimientos exigido en todas ellas debe ser equivalente, por tener cada titulación la misma validez en el territorio nacional).
- Adopción de una metodología adecuada para las necesidades particulares de los alumnos de la UNED.

Además de fijar el nivel con respecto a las otras universidades españolas, se determinó también dentro de la escala establecida por la English Speaking Union como marco para comparar los exámenes organizados y certificados expedidos por organismos ingleses. Según dicha escala, **UNED Advanced English** debería situarse entre los niveles 6 y 7, que corresponden al «Certificate of Proficiency» de Cambridge y al «Higher Certificate» de los exámenes de Oxford de inglés como lengua extranjera (por citar sólo dos entre los más conocidos internacionalmente). Brendan J. Carroll y Richard West definen el nivel 6 como la capacidad de utilizar la lengua con confianza en casi todas las situaciones, excepto las más exigentes, cometiendo algunos errores e inexactitudes. En cuanto al nivel 7,

(2) M.^a Teresa GIBERT y M.^a Antonia ALVAREZ (eds.), *Henry James: Daisy Miller*, Madrid, UNED, 1988, 111 pp. + 1 casete.



implica la capacidad de utilizar la lengua con plena confianza en la mayoría de las situaciones, con leves imperfecciones y escasas dudas al expresar y comprender el contenido de los mensajes (3).

El deseo de ofrecer una gran variedad de situaciones propias de la vida real, en las cuales es imprescindible emplear con soltura diferentes registros lingüísticos, nos impulsó a recoger material auténtico de diversa índole. Sin descartar los textos literarios, que siguen ocupando un lugar preferente en las Facultades de Filología, parecía conveniente reunir todo tipo de material impreso: libros científicos y de divulgación, artículos de revistas y periódicos, folletos informativos, cuestionarios, anuncios, guías, cartas, etc. En efecto, la aproximación actual al estudio de las lenguas modernas promueve un enfoque mucho menos restrictivo del que era habitual, pues ya no se imponen unos criterios de calidad literaria según los cuales la mayor parte del discurso cotidiano resultaría inaceptable.

Evidentemente, el material auténtico para la elaboración de un curso de esta clase requiere un tratamiento cuidadoso. Para reproducir fragmentos de libros, por ejemplo, hubo que conseguir los correspondientes permisos por parte de las editoriales y los autores. Estos últimos, aunque estén dispuestos a conceder sus autorizaciones sin reclamar compensación económica, suelen experimentar un cierto temor ante la idea de que sus escritos sufran alguna distorsión al abandonar el contexto en el que fueron originalmente publicados. Esta circunstancia, junto con la imposibilidad de introducir alteraciones, obliga a seleccionar con extremo cuidado. Mayores libertades se pueden tomar con los materiales susceptibles de ser modificados; aunque, en tales casos, las labores de adaptación también consumen bastante tiempo.

Desde un principio, los materiales se clasificaron por áreas de interés, ya que la organización temática de los contenidos parecía preferible a otras opciones, tales como las series de situaciones con una línea argumental. Así, las veinticuatro unidades fueron planificadas en torno a temas que, a nuestro juicio, serían atractivos para los alumnos: la ecología, los deportes, las vacaciones, la alimentación, el entorno familiar, la salud, el consumo, la vida universitaria, etc. Después, las unidades quedarían agrupadas en seis módulos, según áreas más amplias. Por ejemplo, en el primer módulo figuran las cuatro unidades relacionadas con la conservación de la naturaleza, a través de las cuales se transmite una actitud positiva hacia el medio ambiente.

(3) Brendan CARROLL y Richard WEST, *The ESU Framework*, London, Longman, 1989.

El ejemplo que acabamos de citar evoca una cuestión delicada que, desde el comienzo, hubo que afrontar. Tomamos como punto de partida la idea de que resulta imposible enseñar una materia como ésta mediante un discurso neutro, pues somos conscientes de que todos los mensajes ejercen un determinado influjo sobre sus receptores. No se trata de abundar en la exégesis moralizante de manera abierta, ni de manipular de forma encubierta mediante sutiles procedimientos subliminales. Una actitud reflexiva y realista hacia el lenguaje como poderoso instrumento de comunicación induce a tener siempre presente el peligro de transmitir o reforzar conceptos éticamente reprobables. El abordar exclusivamente asuntos triviales para obviar conflictos tampoco nos pareció una solución satisfactoria, por lo cual decidimos incluir o eliminar determinados textos, ejerciendo así la responsabilidad —no exenta de riesgos— que todo autor ha de asumir. En consecuencia, hemos prestado especial atención para evitar que en el curso se deslicen expresiones de cariz sexista, racista, xenófobo u ofensivo desde el punto de vista religioso, político o social.

Con respecto a las referencias culturales, se ha procurado extenderlas en la medida de lo posible, sin restringirlas al ámbito británico, aunque éste sea el predominante a lo largo del curso. Por tanto, cuando aparecen muestras de escritores norteamericanos y de otros países anglófonos se han reproducido literalmente sin adaptar la ortografía a las normas británicas, pues conviene que los alumnos de nivel avanzado se familiaricen con diferentes convenciones. Ahora bien, la variedad lingüística utilizada para las explicaciones y ejercicios es la propia de los métodos de enseñanza británicos.

Todas las instrucciones figuran en inglés, por lo cual **UNED Advanced English** puede servir tanto a los hispanohablantes como a personas cuya lengua materna no sea el español. A lo largo del curso, tan sólo hay dos ejercicios de traducción directa (una literaria y otra técnica) del inglés al español, que los alumnos hablantes de otras lenguas podrían efectuar simplemente realizando la traducción a la suya propia. El único inconveniente consistiría en la dificultad para la auto-evaluación de esos dos ejercicios, pues en la clave se ofrece sólo la versión española. Para subsanar esta pequeña traba con vistas a la transferencia del curso a países no hispanohablantes, bastaría con traducir tres páginas de la clave al idioma de los nuevos alumnos.

La claridad al redactar las instrucciones y ofrecer las respuestas correctas ha sido una preocupación constante. Si bien es cierto que los alumnos de la UNED cuentan con el apoyo de las tutorías en sus Centros Asociados y también pueden realizar consultas telefónicas a los profesores de la Sede Central, es preferible reducir las dudas al mínimo. El alum-

no que estudia a distancia no resuelve los problemas como el alumno presencial, preguntando inmediatamente al profesor. En nuestro caso, el espacio de tiempo entre el instante en que surge cada duda y el momento oportuno para aclararla suele ser excesivo. Pedir ayuda constantemente resulta tan incómodo como acumular un elevado número de cuestiones para tratarlas todas de una sola vez. El aplazamiento repetido y la incertidumbre prolongada entorpecen el aprendizaje. Por consiguiente, al elaborar los materiales didácticos para la enseñanza a distancia, los autores deben adelantarse y prever las situaciones que, por su excesiva complejidad, perturbarían los procesos de aprendizaje. El profesor que enseña en un aula puede conseguir efectos positivos cuando introduce elementos sorprendentes con el fin de provocar perplejidad en sus alumnos y despertar la atención de éstos; seguidamente, actuará según las muestras de extrañeza que perciba y decidirá hasta qué punto y de qué manera conviene responder a los interrogantes. Sin embargo, el profesor a distancia no tiene el mismo control que su colega sobre las reacciones de los alumnos y, por tanto, no debe permitirse las mismas licencias.

En este sentido es relevante la observación de Damien McDevitt, quien desaconseja la alternancia del lenguaje coloquial con el característico de los escritos académicos cuando se redactan instrucciones para el estudio de una segunda lengua (4). Aunque él recomienda dicha alternancia cuando se preparan cursos destinados a mejorar las destrezas de escritura en la primera lengua del alumno, expresa reparos ante la idea de extender semejante procedimiento si se trata de enseñar las mismas técnicas a estudiantes extranjeros. Nuestra propia experiencia docente en la UNED, corroborada después por el comentario del profesor McDevitt, nos ha inducido a evitar la confusión que las variaciones entre el estilo formal e informal pueden causar entre los alumnos. Pero hay un motivo adicional que siempre nos mueve a considerar con reticencia la práctica, muy extendida en otros contextos culturales, de tratar a los alumnos con gran familiaridad, incluso añadiendo bromas o comentarios humorísticos en este tipo de textos. Nos referimos a las diferencias de costumbres entre los diversos países. Por lo general, el estudiante-adulto de la UNED española (cuya edad suele ser superior a la media de la población estudiantil de las demás universidades del país) rechaza que le traten como si fuera un adolescente o que se dirijan a él en los términos con los que él habla a sus hijos; está acostumbrado a una relación profesor-alumno caracterizada por el respeto mutuo, que pudiera verse alterada por una extraña confianza.

(4) Damien McDEVITT, «Designing Writing Skills Courses for Distance Education», *ICDE Bulletin*, 28 (Jan., 1992) pp. 35-47.

La tradición académica quizá se modifique en el futuro por la influencia de usos habituales en otras naciones (por ejemplo, en los Estados Unidos de América), pero parece preferible eludir riesgos, manteniendo por ahora una actitud de prudencia.

En realidad, existen múltiples recursos para motivar a los alumnos, sin recurrir a las repetidas exclamaciones que, en vez de animarle a seguir estudiando, probablemente juzgará como muestras de un paternalismo impropio. En otras ocasiones nos hemos referido al hecho de que la motivación no constituye un problema prioritario para el alumno de la UNED, sin duda el más motivado de la comunidad universitaria española. No es necesario esforzarse mucho para suscitar el interés por el estudio de un adulto con responsabilidades familiares y profesionales que decide matricularse por voluntad propia, sacrificando su tiempo de ocio. En cambio, lo que sí supone un cierto peligro para el alumno que aprende una segunda lengua a distancia es la tendencia a adoptar una actitud exclusivamente receptiva.

Impedir que la pasividad se acentúe en esta clase de alumnos es nuestro principal reto. Resulta imprescindible, pues, ofrecer una extensa gama de actividades para que las acciones se vayan sucediendo con agilidad. Las explicaciones teóricas deben ser muy breves y han de encontrar una aplicación práctica inmediata. El alumno debe permanecer siempre activo, ejecutando series de operaciones variadas. Es imprescindible también proporcionarle los medios para que él mismo compruebe con rapidez si está procediendo correctamente cada vez que finaliza una tarea, antes de pasar a la siguiente.

En otro lugar hemos expuesto las condiciones necesarias para adoptar un enfoque comunicativo en la enseñanza de lenguas con metodología a distancia (5). Para la descripción de los objetivos de aprendizaje en términos de capacidad comunicativa, nos hemos basado en la abundante bibliografía que se ha venido publicando bajo los auspicios del Consejo de Europa. Es grande nuestra deuda hacia los profesores Jan A. van Ek, J. L. M. Trim, L. G. Alexander y otros expertos en la materia, quienes con sus trabajos han transformado el panorama metodológico de la enseñanza del inglés. Ahora bien, siguiendo las advertencias de los propios autores acerca del carácter orientativo de sus escritos, hemos tenido que realizar frecuentes adaptaciones para que **UNED Advanced English** fuera viable.

(5) M.^a Tereca GIBERT, «A Communicative Approach for Language Learning in Distance Education», (ICDE 16th World Conference), *Conference Abstracts. Distance Education for the 21st Century*, Nonthaburi (Thailand), International Council for Distance Education / Sukhothai Thammathirat Open University, 1992, p. 77.

Por ejemplo, hemos tenido presente siempre la valiosa aportación del modelo descrito en **Threshold Level 1990** (6), pero nos hemos visto en la obligación de situarnos más allá del «nivel umbral». Afortunadamente, el establecimiento de los objetivos incluidos en dicho «nivel umbral» nos ha servido de sólido fundamento para construir **UNED Advanced English**. Especial mención merecen también los dos volúmenes de **Objectives for Foreign Language Learning**, a través de los cuales el profesor Jan A. van Ek describió los seis componentes de la capacidad comunicativa como seis tipos de competencia: lingüística, sociolingüística, discursiva, estratégica, sociocultural y social (7)

Gracias a este marco de referencia común, nuestra tarea al fijar las funciones de cada unidad se ha visto simplificada. La lista de las funciones específicas se encuentra en el índice de **UNED Advanced English** (vol. 1, pp. 6-9), cuya consulta ofrece en unos pocos instantes una idea global de los contenidos del curso. Si las columnas se leen en sentido vertical, se hallarán los siguientes elementos: el título de cada unidad, las funciones tratadas en ella, las explicaciones gramaticales, el vocabulario, la pronunciación y, por último, los temas junto a las actividades relativas a las técnicas de lectura, comprensión oral y escritura. Vistas en sentido horizontal, las columnas dan a conocer qué contiene cada unidad.

Todas las unidades presentan una idéntica estructura, por lo cual puede tomarse cualquiera de ellas a modo de ejemplo para saber cómo son las demás. Los títulos revelan por sí mismos el tema que se va a tratar. Así, la unidad acerca del periodismo se titula «Fleet Street», la que versa sobre el teatro se llama «The Magic of the Stage», y la que se centra en el hogar recibe el nombre de «Home, Sweet Home». A continuación, siempre figura una cita literaria alusiva al tema, generalmente unos versos de algún poeta inglés.

La primera parte de cada unidad, con una extensión aproximada de una o dos páginas, pone especial énfasis en los aspectos visuales para introducir al alumno mediante imágenes en un determinado ámbito y empezar a facilitar la adquisición del vocabulario que va a estudiar en el resto de tal unidad. Al principio de la unidad sobre la fauna, aparecen los dibujos de seis animales y seis breves descripciones poéticas; los alumnos

(6) J. A. van EK y J. L. M. TRIM, *Threshold Level 1990*, Strasbourg, Council of Europe Press, 1991, 252 pp. Esta obra es la nueva versión, corregida y actualizada, de J.A. van EK, *The Threshold Level in a European unit/credit system for modern language learning by adults*, Strasbourg, Council of Europe Press, 1975.

(7) J. A. van EK, *Objectives for Foreign Language Learning*, Strasbourg, Council of Europe, 1986 (vol. 1) y 1987 (vol. 2).

deben escribir los nombres de dichos animales y averiguar qué descripción corresponde a cada uno de ellos. En la unidad sobre los parques, hay que conjuntar una serie de signos con los nombres de las actividades que habitualmente se desarrollan en estos espacios: pesca, ciclismo, remo, atletismo, natación, etc. En otros casos, hay que indicar las distintas partes del cuerpo (nuca, mentón, codo, empeine, talón, etc.) o de las puertas y ventanas (alféizar, goznes, dintel, etc.). Las ilustraciones son siempre muy claras y se utiliza un sistema de flechas, números y letras para evitar confusiones y simplificar la comprobación de las respuestas correctas en la clave de autoevaluación.

La segunda parte de cada unidad persigue el objetivo de mejorar las técnicas de lectura de los alumnos con el fin de hacerles más asequibles los procesos de comprensión de los textos escritos (8). Para ello se trabaja sobre un texto principal, que puede ser literario, periodístico, científico o de cualquier otra índole. El dibujo de una casete al lado del título del texto recuerda al alumno la conveniencia de escuchar la correspondiente grabación. Varias son las destrezas aquí ejercitadas: la capacidad de prever parte de la información que el texto va a suministrar (con anterioridad a la lectura), la habilidad de captar el mensaje global mediante una ojeada al conjunto, la aptitud para extraer con rapidez detalles concretos y, por último, la competencia para reconstruir el significado total y los significados parciales. Aunque al alumno no se le hace partícipe de los postulados teóricos sobre los que se fundamenta esta aproximación metodológica, él sí es consciente de estar efectuando una serie de operaciones útiles para abordar los textos según las diferentes maneras en que cualquiera de nosotros lo hace en su vida diaria. En efecto, a pesar de que habitualmente no racionalicemos cada acción, cuando reflexionamos sobre nuestra manera de leer, observamos que en primer término lanzamos una mirada al conjunto para decidir si nos interesa; en función de ello, o lo desestimamos o lo repasamos para descubrir qué información esencial contiene cada fragmento alternativamente, si buscamos unas referencias específicas, la revisión nos permitirá extraerlas. Por último, si deseamos profundizar más (por ejemplo, en el caso de estudiar el texto para someternos a un examen o para redactar un comentario crítico sobre él), prestaremos una atención minuciosa a las diversas facetas del fondo y la forma.

(8) Para un tratamiento más detallado de esta cuestión, véase el libro de M.^a Antonia ALVAREZ, *En torno a la metodología de la enseñanza a distancia: Destrezas de lectura*, Madrid, UNED, 1989, 114 pp. La obra fue reseñada en esta *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*, II, 1 (oct., 1989) pp. 94-6.

En la sección de lectura (**reading**) de las unidades de **UNED Advanced English**, los procedimientos mencionados se ejecutan a través de los apartados de: **pre-reading, skimming, scanning** e **intensive reading**. En el primer apartado, el alumno debe predecir algo acerca del texto o dar su propia opinión acerca del asunto que se va a tratar. Por ejemplo, si el texto contiene recomendaciones para los excursionistas, al alumno se le preguntará qué objetos llevaría él a una acampada. Antes de leer un artículo sobre la alimentación de los pájaros, se le pide que haga una lista con los nombres de las aves que suponga pueden mencionarse; después de leer el texto, el alumno completará su lista con los nombres aprendidos. Para el segundo apartado, generalmente hay que escribir un breve resumen del texto entero de un fragmento, o bien expresar sucintamente qué opina el autor sobre la cuestión principal allí tratada. Para el tercero, hay que rellenar frases en las que se han omitido detalles o responder a preguntas sobre aspectos muy concretos, tales como una fecha, una cifra o el nombre de un lugar, organismo, persona etc. Por último, el cuarto apartado suele consistir en una serie de afirmaciones para que el alumno decida si son verdaderas o falsas, según la información del texto.

El apartado de pronunciación se basa sobre el texto de lectura, que el alumno debe escuchar estando atento a la entonación. También debe repetir unas frases seleccionadas e identificar determinados sonidos pertenecientes a palabras del propio texto, todo ello con la ayuda de las seis cassettes. Después de las prácticas de tipo fonético, uno de los párrafos del texto se lee despacio para que el alumno lo tome al dictado y después lo corrija él mismo.

La sección de vocabulario persigue el objetivo de extender el léxico activo de los alumnos dentro de los campos semánticos en conexión con el tema de cada unidad. Se les pide que definan o analicen palabras, busquen derivados, expliquen el significado de expresiones idiomáticas o seleccionen el término más adecuado para completar unas frases. Con frecuencia se les incita a consultar diccionarios bilingües y monolingües.

De nuevo, el dibujo de una casete recuerda a los alumnos que deben utilizarla para efectuar los ejercicios de comprensión oral. Unas veces habrá que escuchar un diálogo, unos anuncios publicitarios, un mensaje telefónico o un fragmento de una conferencia. La actividad consistirá en tomar apuntes para rellenar las casillas de un cuadro o responder unas preguntas. Por ejemplo, después de escuchar unos anuncios de empresas que ofrecen sus servicios para realizar reparaciones domésticas, hay que proporcionar sus correspondientes números de teléfono a unas personas que

necesitan instalar una alarma, construir una valla en el jardín, arreglar el tejado o vender su vivienda. En otras ocasiones, se escucha información acerca de granjas, museos o conciertos y, después se rellena un cuadro con los horarios, el precio de la entrada, etc. Una vez finalizado el ejercicio, el alumno debe contrastar sus respuestas con las de la clave de autoevaluación; aunque en ésta aparece escrito el guión entero, en principio sólo se deberá acudir a él si no se consigue captar al oído alguna frase o palabra.

A través de la sección de escritura se pretende mejorar la capacidad comunicativa mediante técnicas que van desde la redacción guiada hasta la expresión libre. Las actividades incluyen describir dibujos, rellenar impresos de inscripción y formularios, redactar cartas (a un amigo, a un periódico, un hotel, una universidad...), tarjetas postales, una receta de cocina, anuncios, un **curriculum vitae**, informes, etc.

Al igual que sucede con la pronunciación, las explicaciones gramaticales están basadas sobre el texto de lectura, del que se toman ejemplos para ilustrar la teoría. Tales aspectos teóricos se aplican más tarde a unos ejercicios de diferentes tipos: transformación, sustitución, etc.

Las respuestas correctas a los ejercicios cerrados de las distintas secciones figuran en la clave, editada en un tomo aparte para simplificar el uso simultáneo de los dos volúmenes que componen **UNED Advanced English: Students' Textbook y Key for Self-evaluation**. En cuanto a los ejercicios abiertos (de los cuales es imposible proporcionar las soluciones), especialmente los relativos a la expresión libre escrita, constituyen las pruebas de evaluación a distancia, que los alumnos remiten a sus tutores dentro de los plazos establecidos por el calendario académico de la UNED.

Aunque todavía sea demasiado pronto para evaluar resultados, las primeras reacciones de algunos tutores que ya han manifestado su opinión sobre las Unidades Didácticas han sido muy positivas. Entre las repercusiones favorables con respecto a su labor, ellos destacan su satisfacción por verse liberados de enseñar los aspectos más rutinarios de la docencia, pues se han eliminado las tediosas correcciones de tipo mecánico. Ahora podrán, en cambio, llevar a cabo sus propias iniciativas dentro del amplio abanico de posibilidades que ofrece cada Centro Asociado. Su función se verá potenciada, puesto que los tutores serán los encargados de estimular la capacidad creativa de los alumnos adscritos a cada Centro, en particular mediante el desarrollo de las destrezas de expresión escrita y oral.

Está previsto el envío de un cuestionario de evaluación de **UNED Advanced English** a los tutores y alumnos del curso académico 92-93. Los resultados de los exámenes también serán un factor relevante para enjui-

ciar la utilidad de estos materiales didácticos. Además de la valoración que reciba dentro de nuestra organización, **UNED Advanced English** será calificado por otros usuarios que, sin estar matriculados en la Universidad, quieran mejorar por su propia cuenta su competencia en inglés. Los materiales están en las librerías a disposición de cualquier persona que se interese por ellos, aunque no pertenezca a la UNED. Sería deseable que a los primeros destinatarios se sumasen otros. Si todos colaboran aportando diferentes experiencias y puntos de vista, progresaremos en la difícil tarea de enseñar y aprender inglés a distancia.